



A pesar que estos dos libros fueron editados separadamente, es imposible no tomarlos como unidad. Se complementan en secuencia; lo que sale en uno se concluye en el otro. En ambos se detecta un sentimiento comprometido con una historia de dignidades, de compromisos, de valentía de mujeres en situaciones límite. Las mapuches defendiendo sus tierras con justa propiedad. Las españolas una opción de vida al arraigarse en este mundo nuevo.



Epopeya de las mujeres mapuches. Heroínas, estrategas y guerreras. Ruth González-Vergara. Ediciones Aporra Feminista. Madrid 1992. 80 Páginas.



Matronas heroicas. Ruth González-Vergara. Ediciones Aporra Feminista. Madrid 1992. 100 Páginas.



su cosmovisión pues ella proviene de la idea de un origen común en la tierra. La tierra les interesa es tanto siembra y cosecha y cada uno es dueño de ellas, pero no del suelo que cubre estos bienes.

La inexistencia del concepto de propiedad, característico del régimen patriarcal, podría avalar el hecho que allí existió una forma matriarcal de gobierno, ya que las mujeres no sólo trabajaban la tierra sino que se preocupaban de la educación, la repartición de alimentos, la sanación (Machis) y la transmisión de la oralidad.

Sin duda, una compleja carga de responsabilidades. Sin embargo, el padre ejercía autoridad sobre la familia y la mujer era cotizada por su capacidad reproductora y como valor de intercambio. No hay duda que la mujer asumía su rol sometida, con un mínimo de disconformidad, como algo natural en el orden de las cosas.

En ambos libros se detecta un sentimiento comprometido con esta historia de dignidades, de compromisos, de valentías asumidas por estas mujeres en situaciones límite, defendiendo sus tierras, las mapuches con justa propiedad, y las españolas porque habían asumido una opción de vida al dejar lo propio y arraigarse en este territorio.

Dos libros unidos

De las cosas mencionadas, o por mencionar, surgen múltiples áreas que dan forma a más textos e historias, como por ejemplo, el proceso de mestizaje y su influencia en la alación de las dos culturas y posterior preyección, o, en el caso de las mapuches mismas: ¿Planificaban sus hijos? ¿Cómo amaban? ¿Cómo era un día cualquiera para ellas? ¿Cómo asumían la soledad al ser desvalías a sus familias luego de enviudar?

Aun cuando estos dos libros

Mujeres de dos mundos

Neda Brkic

En el discurso de muchos historiadores se destaca al hombre en las batallas heroicas, los procesos creativos y científicos, o los líderes políticos, convirtiéndolo en el protagonista principal del espacio público. La mujer, relegada al trabajo doméstico, a la reproducción y crianza ha sido marginada de su posibilidad de contribuir en los diversos acontecimientos históricos. Aun cuando la protagonización de Mesopotamia, Cleopatra, o Medama de Pompadour ha logrado sustraer sonrisas o evidencias, no siempre han sido muy felices los resultados sobre estas mujeres que, a pesar de la trivialidad que circundan sus historias, también han jugado papeles importantes, y no precisamente desde la cama, sino desde la cabaña.

En estos dos libros, Ruth González-Vergara, chilena-española radicada en Madrid, crítica de cin-

ma nueva y estimulante para la curiosidad e imaginación un propósito común que une a las mujeres de España y de Latinoamérica: hacer presente las voces ocultas del histórico femenino. Para ello es necesario huir desde el comienzo, en las situaciones históricas de Chile y España durante la colonización, donde las mujeres indígenas y las españolas tuvieron un papel decisivo en las confrontaciones que devastaron estas tierras y que terminaron en la consolidación de las colonias.

La mujer mapuche transgrede su espacio privado al asumir la conciencia social del conflicto en el cual mueren sus hombres, hijos y las siembras o cosechas se reducen a cenizas.

Preocupación constante

Al otro lado del mar, la mujer española deja su espacio al que ésta recuerda mientras espera el regreso del hombre que parte a las Indias con promesas de una vida

colmada de oro y riquezas. Pasan los años en las tierras de Andalucía o Castilla; la soledad pesa como una red colmada de peces, los hijos, cuando los hay, son fuente de preocupación constante. Lentamente, empieza a tomar forma la inutilidad de la espera; el hastío y un cierto sufrimiento invade la existencia de la mujer que ha sido parcialmente desprovista de su rol.

Las más audaces, luego de pasar los escrúpulos de la Iglesia, los permisos, autorizaciones y remiendos oficiales se embarcan empuñadas de temores y esperanzas, conciliando en su interior el temor de no encontrar al hombre y la urgencia por renovar su vida de esposa y madre. Otras, forjando nuevos paradigmas, lisa y llanamente parten en busca de marido, como Catalina de Guebara, de Valdepeñas y Catalina de Villalobos que llegaron a Chile como ciudadanas de Alonso de Córdova en 1533. Así llegaron muchas, cual era masacradas o más soledad y, en algunos casos, les tocó asumir las turbulen-

cias propias del territorio y enfrentar un destino inesperado, como fue el de doña Mencía de los Ríos que llegó en 1549 en una de las comitivas de Pedro de Valdivia.

Se casó dos veces y envió a las mismas. Fue una crónica un pulido de gente que se quedó a defender la ciudad de Concepción durante una asonada mapuche. Alonso de Encilla la incluye en canto VII de *La araucana donde narra* "el incendio y ruina de la ciudad de Concepción".

Lo común y lo propio

Surge entonces una pregunta: ¿Llegaron estas mujeres españolas a una sociedad patriarcal?

Ruth González-Vergara entrega una visión despatronada en torno al binomio patriarcalismo. Equivoca o la existencia de la propiedad de los medios de producción. En efecto, entre los mapuches no existió el concepto de propiedad privada. La tierra pertenecía a la comunidad lo cual es básico para entender

fueron editados separadamente, es casi imposible no tomarlos como una unidad porque se complementan en secuencia; lo que sale en uno se concluye en el otro.

No cabe sino pensar que la verdadera colonización de América se hizo gracias a la mezcla de dos culturas: las españolas trajeron consigo el idioma, inserto en la cosmovisión renacentista, sobre todo al comercio, y las indígenas escucharon calladas ese lenguaje diverso, los costumbres del conquistador y lentamente se sumieron en el nuevo discurso, aportando conceptos y roles que en la España de aquel tiempo se consideraban propios de hombres, como casaca, guerreros o maquis.

Ambos trabajos son una reflexión sobre la presencia de la mujer en América colonial, la mujer nativa y la mujer adulta y su importancia en el desarrollo de esta sociedad en el resque de la historia poniendo con la inclusión de las mujeres desde siempre nuestra subjetividad. ■

Mujeres de dos mundos [artículo] Neda Brkic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brkic, Neda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mujeres de dos mundos [artículo] Neda Brkic. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile